

## TRAÉ ALFAJORES

### EPISODIO 55: Gauchos

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de [ventureoutspanish.com](http://ventureoutspanish.com), un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio 55 de TA, hoy: gauchos.

La figura del gaucho es todo un tema, es difícil de tratar. Me tiente decir que el gaucho no representa a la Argentina y que, si alguna vez lo hizo, eso ya no corre.

Por lo menos, es una de esas representaciones fragmentarias y estereotipadas que no son precisas y normalmente vienen a la cabeza de alguien que no sabe nada de Argentina cuando escucha “Argentina”.

Son esos grandes equívocos que nacen en algún lado pero que no es fácil saber cómo se sostienen.

Y en el caso del gaucho, esto aplica mejor que en cualquier otro caso.

Y cuando me puse a leer un poco para compartir en este episodio, me sorprendió encontrar tanto material donde se discute precisamente esto.

Hace unos 100 años atrás, la utilización del gaucho para representar algo *argentino* fue una búsqueda intencional, estratégica, de la oligarquía argentina frente a la nueva Argentina que era mezcla de culturas recién llegadas.

El gaucho era muy local y los nuevos eran muy nuevos. Entonces se planteaba que había que encontrar el punto de cruce entre esas dos influencias.

Pero, antes que eso, había sido un símbolo para los anarquistas y, de forma más genérica, para las clases populares por varias cualidades. Podemos nombrar el terruño, la lealtad, la simpleza, el desprecio por la autoridad y los poderosos.

Claramente, el gaucho-símbolo fue demasiado manoseado a lo largo de la historia, por eso nos encontramos donde nos encontramos ahora discutiendo qué relevancia tiene el gaucho en la Argentina de hoy.

Por momentos, el gaucho me parece una figura mitológica. Decir esto me hace preguntarme si acaso las identidades nacionales no son siempre mitológicas. O sea, las identidades nacionales necesitan construirse sobre personajes que reúnen ciertas cualidades colectivas para poder decir que existen.

Y si no son los gauchos, ¿qué o quiénes sí lo son? Ahí te metés en un laberinto del que es muy difícil salirse. Porque, por alguna razón, el gaucho llegó a ocupar ese lugar, ¿no?

El asado, el mate, el caballo, el campo en sí, son todos atributos asociados al gaucho, eso también es cierto.

Por un lado, el gaucho y la pampa son una imagen muy difícil de desmitificar, pero, por otro lado, son imágenes que es necesario repensar porque preexisten a lo que hoy llamamos Argentina, Uruguay o Brasil.

Por eso, tal vez lo que tendríamos que decir es que el gaucho es un personaje de otros tiempos, un personaje representativo del Cono Sur de otros tiempos.

Hablando del gaucho es posible ver que hay un territorio que preexiste a los límites que vemos hoy dibujados sobre el mapa.

Fíjense que en el sur de Brasil está el estado de Rio Grande do Sul, y quienes viven ahí son llamados *gaúchos*, que se escribe igual pero se pronuncia diferente.

Los gauchos pelearon en las guerras de independencia de estos países, por ende, ya estaban acá desde antes.

Pero vayamos por partes para tratar de rastrear el origen del gaucho.

Hoy, lo más parecido a un gaucho que podemos encontrar subsiste en las áreas rurales como hombre que trabaja en el campo, un trabajador rural. No lo van a encontrar vestido con boina, chiripá, boleadoras y botas de potro (la vestimenta típica de los antiguos gauchos), pero es lo más gaucho que van a encontrar.

La mayor parte de la gente diría que este trabajador rural puede seguir siendo considerado un gaucho.

Si se alejan un poquito nada más de Buenos Aires, 100 kilómetros fuera de Buenos Aires, ya hay visitas a pueblos donde te arman el plan de una cabalgata, un asado, el asado te lo prepara lo que pensarías que es un gaucho...

Hay un gran negocio apoyado en esta construcción de hombre rural convertido en gaucho moderno.

Pero antes, el gaucho era un personaje muy distinto. En primer lugar, ese gaucho, ese protogaucho, era nómada. Vagaba por las llanuras andando a caballo y alimentándose de las muchas vacas sin dueño que existían por ese entonces.

En el episodio 5 sobre el asado, les conté que las vacas llegaron a América desde Europa en los primeros viajes. En estos tiempos, doscientos años después más o menos, ya se habían reproducido y abundaban.

Piensen que ese gaucho hoy no podría recorrer la pampa porque toda esa tierra hoy tiene dueño. Hay alambrados, y robar vacas es como robar un auto. En ese entonces, las vacas no eran de nadie. Eran lo que se llamaba ganado cimarrón, salvaje.

Esto es lo que empieza a dar al gaucho esa imagen de hombre libre que no obedece y no tiene que obedecer a nadie, y que tampoco trabaja.

El gaucho vivía una vida muy sencilla. No necesitaba más que su caballo y su montura, su cuchillo y algún lugar para dormir.

De ahí a los dibujos de un artista que se llama Florencio Molina Campos estamos a un paso. Si sus dibujos, van a notar que muchas imágenes conectan con esos lugares imaginarios típicos.

Y después, en la literatura, hay una obra muy importante donde el gaucho se consagra como personaje trascendente de nuestra cultura, que es el Martín Fierro de José Hernández.

Martín Fierro es el personaje de esta obra que fue escrita en verso y publicada en 1872. A partir de la publicación de este libro el 6 de diciembre de 1872 celebramos el día del gaucho, cosa que no tenía en el radar para nada.

Esta historia muestra al gaucho como una víctima de los tiempos. El gaucho es reclutado para proteger las fronteras con los nativos. Cuenta su historia después de desertar y enfrentarse a sus antiguos jefes militares.

Yo personalmente, no tengo mucho *feeling* con Martín Fierro. Prefiero a otro célebre gaucho de ficción creado por Roberto Fontanarrosa que se llama Inodoro Pereyra, que es una tira cómica.

Como ven, si destapamos la olla, empiezan a saltar cosas que están emparentadas con este universo gauchesco.

Y, ya que estamos en este episodio, tenemos que mencionar también al Gauchito Gil.

El Gauchito Gil es una figura religiosa un poco extraña porque nadie puede explicar bien cuándo se empezó a decir que cumplía milagros, pero, al costado de las rutas de todo el país, es común ver unas casillas pintadas de color rojo con altares y velas pidiéndole.

Y lo último que quiero mencionar es una palabra que viene de "gaucho" que es "gauchada". Una gauchada es un favor y lo más común es preguntar "¿Me hacés una gauchada?". Fíjense que eso viene, por extensión, a marcar que el gaucho era generoso, amable, confiable.

Bueno, se va con esto el episodio 55 de Traé Alfajores.

Si les gustó este episodio y quieren invitarme un cafecito desde BMAC, van a encontrar el link en la descripción.

Y quienes quieran seguir la charla o empezar nuevas charlas, desde [ventureoutspanish.com](http://ventureoutspanish.com) pueden agendar una clase gratuita de prueba conmigo.

Les dejo un abrazo y nos encontramos la próxima.

Gracias por escuchar.